

Hacedores de la Palabra

Conferencia las Sigüientes Generaciones de Latinoamérica 2024

Sao Paulo, Brasil

Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos. (Santiago 1: 22)



Del 17 al 23 de julio de 2024, se llevó a cabo la primera Conferencia de las Sigüientes generaciones de Latinoamérica. Esta conferencia se llevó a cabo en Brasil, en el campamento "Monte de los Olivos", gracias a la colaboración de UBF San Pablo. Con cincuenta asistentes de nueve países, Dios nos dio la gracia de reunirnos y decidir ser hacedores de la palabra.

Brasil explotó de alegría al recibir la "Conferencia de las Sigüientes generaciones de Latinoamérica". Hubo tanta emoción por recibir la conferencia que el día antes de la conferencia (miércoles 17 de julio), nos quedamos sin luz en la iglesia de San Pablo. Pero pasamos una cena

muy agradable comiendo pizza junto a los colaboradores de UBF San Pablo. El día de la conferencia (jueves 18 de julio), también nos quedamos sin luz en el lugar de la conferencia, por lo que aprovechamos para realizar varias de las actividades aprovechando la luz natural y el hermoso paso del campamento "Monte de los Olivos".

Nueve países representaron la conferencia: Brasil, Bolivia, Colombia, Ecuador, El Salvador, Estados Unidos, México, Perú y Venezuela. Participaron un total de cincuenta asistentes, entre ellos miembros del Comité de las Sigüientes generaciones, miembros de UBF San Pablo, y algunos acompañantes. Veintisiete miembros de las Sigüientes generaciones participaron, sin contar las Sigüientes generaciones que formaron parte de los organizadores de la conferencia. Las edades de los participantes oscilaron entre los 14 y los 26 años.



Con el título de "Hacedores de la palabra", basado en Santiago 1:22, estudiamos la Carta Universal de Santiago en su totalidad. Dividimos la carta en cuatro partes y compartimos meditación en dos de los cuatro días de la conferencia.

En esta conferencia, tuvimos un total de seis mensajes, un simposio y un taller. Cada una de estas palabras fue elegida para enfatizar que no solo somos oyentes de la palabra, sino también hacedores de la palabra. Por lo tanto, el mensaje de apertura se basó en 2 Corintios 3:1-3: "Ustedes son cartas de recomendación de Cristo", de M. John Rhee (EUA, Louisville). La primera lección fue Santiago 1-2, "Hacedores de la palabra", de P. Jorge Rubí (México, CU). La segunda lección fue Santiago 3: "¿Quién es sabio?" por M. John Rhee. La tercera lección fue Santiago 4: "Acercas a Dios", de M. Ester Kim (Ecuador). La cuarta lección y mensaje de adoración dominical fue Santiago 5: "La oración poderosa y efectiva", de M. Moses Park (Brasil, San Pablo).

M. Isaac Park (México, Iztacala) sirvió el mensaje de clausura basado en 1 Pedro 2:9-10, con el título "Un sacerdote real". Él nos recordó que no somos patitos feos en el mundo, sino que fuimos llamados a ser sacerdotes de la corte real de Dios. Por lo tanto, somos bendecidos, especialmente por nuestro Padre Celestial. No debemos temer al mundo, sino desafiar siguiendo la dirección de Dios.

M. Goheun Park (USA, Louisville) acogió el simposio "Dios antes de una medalla de oro", donde presentó la vida de Eric Liddell. Liddell se retiró de la carrera de 100 metros, que era su especialidad, en los Juegos Olímpicos de París de 1924, ya que la carrera por la medalla de oro se llevaría a cabo un domingo. Liddell participó en la carrera de 400 metros, de la que no tuvo tiempo de entrenar bien, y ganó el oro. Pero, en lugar de vivir con la gloria de un ganador olímpico, Liddell decidió ir como misionero a China, donde murió durante la invasión japonesa de China. A través de la vida de Liddell, aprendimos a priorizar el culto dominical y servir a la obra de Dios, incluso cuando eso significa perder oportunidades que parecen de oro en nuestras vidas.

El M. John impartió un taller sobre cómo orar con los Salmos. El objetivo de este taller fue alentar a los jóvenes a disfrutar del tiempo de oración a solas ante el Señor. Por lo tanto, orar con los Salmos se dio como una herramienta para comenzar a orar o para lograr la oración después de luchar durante mucho tiempo a solas.

M. Edith Nájera (El Salvador), P. Eva Alemán (México, Guadalajara) y P. Verónica García (México, CU) guiaron los grupos de estudio de las cuatro lecciones. Agradecemos a Dios que prepararon diligentemente cada una de estas palabras para llegar al corazón de los jóvenes participantes. Les agradecemos por servir a cada uno de los miembros de sus grupos de estudio con amor en Cristo.

Las actividades recreativas fueron una parte esencial de nuestra conferencia. Como conferencia de las Sigüientes generaciones, queríamos brindarles la oportunidad de convivir y pasar un tiempo de fraternidad. La palabra es absolutamente indispensable en la conferencia, pero también la oportunidad de conocerse unos a otros para crecer juntos como hermanos y hermanas en Cristo. Entonces, M. María Cho (Bolivia, Santa Cruz 2) se encargó de investigar, preparar y orientar nuestras actividades recreativas. Con la colaboración de Joao Han (Brasil, San Pablo), pasamos un rato agradable haciendo actividades tanto en interiores como al aire libre. (¡Y aprovechamos esta oportunidad para felicitar al equipo amarillo por obtener la mayor cantidad de puntos en los juegos!)

El sábado por la noche, hicimos una fogata. Compartimos un momento tranquilo cantando, charlando y comiendo malvaviscos asados. Aunque la humedad dificultaba un poco encender la fogata, al combinar el ingenio y la experiencia de los jóvenes, pudimos superar ese pequeño problema.

Algunos de los jóvenes que participan en el Club de Lectura Bíblica Proverbios compartieron sus testimonios de vida. La mayoría estaba escribiendo su testimonio de vida por primera vez, por lo que la M. Goheun los ayudó alentándolos y guiándolos a escribir un testimonio en el que pudieran presentar la gracia que recibieron en sus vidas a través de nuestro Señor Jesucristo.



Agradecemos a Abigail Ibarra (México, CU), Andrea Rubí (México, CU), David Rodríguez (Colombia), Diana Rojas (Colombia), Frida Reséndiz (México, Cuautitlán), Samantha Ramírez (Ven) y Samuel León (México, Guadalajara) quienes compartieron sus testimonios de vida. Son jóvenes que se enfrentan al mundo y luchan por mantener su fe en el Señor. Aunque han perdido algunas batallas, han reconocido que el Señor siempre ha estado con ellos en las buenas y en las malas y en los peores. Y el Señor siempre les ha mostrado su abundante amor. Oramos para que los jóvenes de las Sigüientes generaciones maduren firmemente en la fe, reflejando a Cristo en sus vidas para la gloria de nuestro Dios. Estamos convencidos de que si continúan en la lucha de la fe como lo han hecho hasta ahora, Dios les dará la victoria final en la guerra espiritual.

En primer lugar, debemos agradecer a Dios por permitir esta primera conferencia para las Sigüientes generaciones de Latinoamérica. También tenemos que agradecer a todos los colaboradores del capítulo UBF San Pablo en Brasil. Estamos muy agradecidos con todos los pastores y misioneros que nos atendieron antes y después de la conferencia recogiéndonos y llevándonos al aeropuerto, abriendo sus casas para que los asistentes pudiéramos dormir, y también nos sirvieron las comidas. Estamos especialmente agradecidos con M. Moses Park, M. Sara Kim, M. Joshua Park, M. Peter Park, M. Ester Cho, Vanessa Balbino, Joao Han, Diógenes Santos e Isabel Ahn, quienes nos sirvieron en la conferencia y en el viaje a Río de Janeiro. Les agradecemos su sacrificio y su pasión por servir a la obra de Dios.

También agradecemos al M. Isaac Park y a los coordinadores de América Latina. Les agradecemos su apoyo incondicional a esta conferencia. Y les agradecemos, especialmente por su visión y oraciones por el ministerio de las Sigüientes generaciones.



Sin duda, las Sigüientes generaciones tienen un gran potencial. Tienen un excelente ejemplo de sus padres, quienes oran por ellos y dan su ejemplo de fe. Tienen a sus pastores, quienes son un apoyo adicional para su crecimiento y fortalecimiento en su

vida de fe. Ellos tienen su iglesia, que es su familia de fe en Cristo. Incluso si algunos de ellos viven en ministerios pequeños donde están solos, o tal vez hay una o dos familias más, deben saber que no están totalmente solos. En primer lugar, nuestro Señor siempre estará con ellos. En segundo lugar, tienen mucha gente en la que apoyarse. En tercer lugar, como si eso no fuera suficiente, tienen sus amigos, y más que amigos, hermanos en la fe. Ahora más que nunca, la tecnología nos acerca unos a otros. Si bien nunca será lo mismo que estar en persona, la tecnología ha hecho que el mundo sea más pequeño. Oramos para que puedan usar la tecnología sabiamente para fortalecerse y alentarse mutuamente.

Todos tienen el potencial de ser líderes. Aunque hubo ocasiones en las que expresaron su desacuerdo en determinadas situaciones, también mostraron su total obediencia a las indicaciones de los organizadores de la conferencia. Gracias a esta actitud, no tuvimos accidentes ni problemas en la conferencia. Varios miembros del personal me expresaron personalmente sus preocupaciones sobre guiar a un grupo tan grande de jóvenes. Pero todos se comportaron impecablemente, lo que sorprendió a todos. Se requiere liderazgo para apoyar positivamente a quienes son líderes en este momento.

Nuestras Sigüientes generaciones tienen una buena comprensión de la palabra. A través de sus testimonios de vida y meditaciones sobre las palabras estudiadas en la conferencia, manifestaron que entienden la palabra de Dios y se esfuerzan por vivirla. Todos ellos son todavía

muy jóvenes. Sin embargo, tienen una buena actitud y un espíritu de lucha para vivir por fe. Necesitan apoyo continuo hasta que alcancen la madurez espiritual en Cristo.

Personalmente, tenía mucha incertidumbre y preocupación cuando estaba organizando la conferencia. Sin embargo, el comportamiento y la madurez espiritual de los participantes me animaron a creer que sin duda serán buenos líderes y colaboradores en la obra de Dios. Debemos continuar orando por ellos. No es que ya hayan alcanzado la madurez espiritual. Sin embargo, así como los Doce Discípulos se convirtieron en los Apóstoles de la iglesia primitiva, nuestras Sigüientes generaciones tienen ese potencial. Si continuamos orando por ellos y apoyándolos de acuerdo con sus necesidades espirituales, sin duda serán los maestros de la Biblia para sus generaciones y las venideras. Oremos para que nuestras Sigüientes generaciones continúen escuchando la palabra de Dios y sean hacedores de la palabra.

¡Honor y gloria a Dios por los siglos de los siglos!

En Cristo,

John Rhee